

Introducción

La hepatitis B es la infección grave más común del mundo. El virus que causa la hepatitis B ataca el hígado.

El virus es transmitido a través de la sangre y los fluidos infectados del cuerpo. Esto puede ocurrir por:

- contacto directo de sangre a sangre,
- sexo sin protección,
- uso de agujas no esterilizadas y
- una mujer contagiada a su recién nacido durante el alumbramiento.



Por lo general, un adulto puede combatir el virus pero si no lo puede combatir, desarrollará hepatitis B crónica. La hepatitis B crónica puede causar cirrosis o cáncer de hígado. Estas enfermedades pueden hacer que su hígado no funcione adecuadamente. Si el hígado no funciona, la persona morirá.

De 12 millones de estadounidenses que se han contagiado con hepatitis B, más de 1 millón tiene hepatitis B crónica. Casi 100.000 personas se contagian de hepatitis B cada año. Cinco mil estadounidenses mueren cada año por hepatitis B crónica y sus complicaciones.

Este resumen de educación al paciente explica qué es la hepatitis B. Presenta sus causas, síntomas, diagnóstico, tratamiento y prevención.

La hepatitis B

Cuando una persona se contagia de hepatitis B por primera vez, ésta es llamada una “infección aguda”. Muchos adultos combaten el virus y se recuperan sin ningún problema.

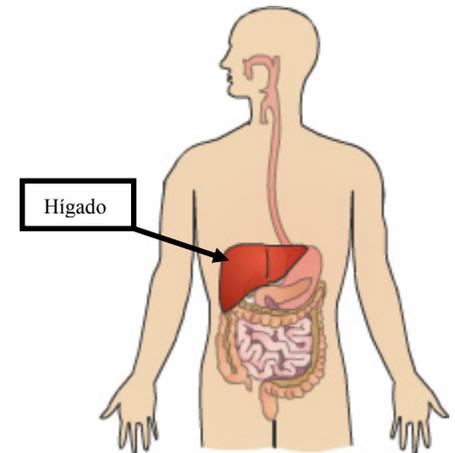
Si el virus se queda en la sangre por más de seis meses, entonces se diagnostica a la persona como portadora de una “infección crónica” o de “hepatitis B crónica”.

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Afortunadamente, el 90% de los adultos saludables se recupera y desarrolla anticuerpos contra el virus de la hepatitis B. Desafortunadamente, esto no es así para los bebés y niños pequeños. Casi el 90% de los bebés y el 50% de los niños pequeños que contraen el virus de la hepatitis B no pueden deshacerse del virus.

Las personas que se recuperan de una infección aguda de hepatitis B desarrollan anticuerpos protectores. Después de luchar contra el virus una vez, el cuerpo aprende a proteger a la persona para que no contraiga de nuevo una infección de hepatitis B. Estas personas se vuelven “inmunes” al virus de la hepatitis B.

Para aquellos que no logran deshacerse del virus durante los primeros 6 meses después de contagiarse, el virus se puede quedar en el hígado y en la sangre por toda la vida. Estas personas tienen hepatitis B crónica.



Aunque la mayoría de la gente con hepatitis B crónica tiene una vida larga y saludable, también tiene más riesgo de desarrollar una enfermedad hepática grave más tarde en su vida. El virus puede atacar el hígado silenciosa y constantemente durante muchos años sin que se lo pueda descubrir.

El hígado es un órgano muy importante del cuerpo. Ayuda a digerir la comida, absorber nutrientes, combatir infecciones, desalojar excrementos y venenos del cuerpo y producir proteínas que ayudan a coagular la sangre. Sin un hígado que funcione, una persona morirá en un lapso de 1 a 2 días.

En el hígado, el virus de la hepatitis B puede causar cirrosis. La cirrosis es una enfermedad en la que las células del hígado son reemplazadas por tejido de cicatrización. Esto dificulta la función normal del hígado y se vuelve menos eficaz. Con una cirrosis severa, el hígado deja de funcionar. Esto es conocido como falla hepática.

Con el tiempo, una infección de hepatitis B crónica también puede llevar a un cáncer hepático. Hacerse exámenes periódicos con un médico (por ejemplo, un especialista en hígado), buscar tratamiento cuando se necesite y mantener un estilo de vida saludable pueden ayudar a desacelerar el posible daño hepático causado por el virus de la hepatitis B.

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Síntomas

La mayoría de las personas no presenta síntomas durante la fase aguda de infección de la hepatitis B. Cualquiera de los síntomas comunes que se pueden presentar son parecidos a los de la gripe.

Algunas personas tienen síntomas parecidos a los de la gripe, incluyendo fiebre, cansancio, dolor muscular y de las coyunturas, falta de apetito, náusea ligera y vómito. Sólo el 1% de las personas contagiadas tiene síntomas severos cuando su cuerpo está combatiendo el virus.



Los síntomas severos incluyen náusea y vómito, ojos y piel amarillos (llamado “ictericia”), e hinchazón del estómago. Esta condición, la cual se puede desarrollar de repente, amenaza la vida y requiere atención médica inmediata.

Muchas veces, la hepatitis B es llamada “la infección silenciosa” porque se puede vivir con hepatitis B crónica por décadas sin tener ningún síntoma. Aunque no se tengan síntomas, existe la posibilidad de que el virus de la hepatitis B esté dañando el hígado. Por esto es importante que todas las personas sepan si se han contagiado de hepatitis B.

Si usted no se siente bien o piensa que ha estado expuesto al virus de la hepatitis B, consulte a su médico. Una prueba sencilla de sangre revelará si usted se ha contagiado o no.

Transmisión

Una persona puede transmitir la hepatitis B a otra a través de la sangre y los fluidos infectados del cuerpo. Esto puede ocurrir de diversas maneras:

- contacto directo de sangre a sangre,
- sexo sin protección,
- agujas no esterilizadas
- una madre que contagia a su recién nacido durante el alumbramiento.



El virus de la hepatitis B también puede ser transmitido por compartir cuchillas de afeitar, cepillos de dientes, cortaúñas o aretes. Si no se usa agujas esterilizadas, es posible transmitir la hepatitis B a través de piercing en el cuerpo, tatuajes, inyección de drogas y acupuntura.

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

La hepatitis B NO se transmite por azar. No se puede pasar al estornudar, toser, abrazar o comer comida preparada por alguien que esté contagiado.

Todas las personas corren el riesgo de contraer hepatitis B. Sin embargo, unas personas tienen un riesgo más alto por su trabajo o estilo de vida. Las personas cuyos trabajos las ponen en contacto con sangre incluyen:

- Trabajadores de la salud
- Personal de emergencia
- Residentes y trabajadores de cárceles, prisiones y casas comunitarias.



Las opciones de vida que ponen a una persona en alto riesgo de contagiarse del virus de la hepatitis B incluyen:

- usuarios de drogas ilícitas
- hombres que tienen sexo con otros hombres
- personas que tienen más de una pareja sexual
- aquellos que se ponen tatuajes o piercing en el cuerpo

Algunas enfermedades ponen a las personas en mayor riesgo de contagiarse de hepatitis B. Estos tipos de situaciones incluyen:

- personas con enfermedades del riñón o que necesitan diálisis
- personas que necesitan sangre para enfermedades como la hemofilia
- personas que recibieron una transfusión de sangre antes de 1992
- personas a quienes ya se ha diagnosticado con una enfermedad de transmisión sexual.

Estar en contacto cercano con un miembro de la familia que está contagiado puede aumentar el riesgo de contagio. Los ejemplos incluyen:

- bebés nacidos de madres contagiadas
- vivir en contacto cercano con una persona contagiada
- tener sexo con una pareja o cónyuge contagiado
- familias que adopten un niño de un país donde la hepatitis B es común.

Las personas se pueden contagiar de hepatitis B si viven, emigran de o viajan a países donde la hepatitis B es común. Esto incluye la mayoría de los países subdesarrollados de Asia, África, Suramérica, las Islas del Pacífico, Europa Oriental y el Medio Oriente.

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Es muy raro contraer la hepatitis B por transfusión de sangre en los Estados Unidos porque toda la sangre donada pasa por un examen de hepatitis B.

Recuerde que hay una vacuna segura y efectiva que lo protege a usted y a sus seres queridos de contraer una infección de hepatitis B.

Diagnóstico

Una prueba sencilla de la sangre puede diagnosticar fácilmente una infección de hepatitis B. El proceso de la prueba busca antígenos y anticuerpos en la sangre. Si usted piensa que se contagió recientemente, pasarán de 4 a 6 semanas antes de que se pueda encontrar el virus en su sangre.

Un examen de sangre revelará si usted:

- no se ha contagiado nunca
- padece una infección aguda de hepatitis B en este momento
- se ha recuperado de una infección anterior y ahora es inmune
- padece una infección de hepatitis B crónica y el virus está en su sangre es inmune a la hepatitis B gracias a la vacuna
- Si la prueba muestra que usted no está contagiado del virus de la hepatitis B, ¡recuerde que todavía está en peligro! Vacúnese contra la hepatitis B.



Ultrasonido

El Panel de la Hepatitis B es un examen de sangre que consta de tres partes:

1. Antígeno de superficie de la hepatitis B (AgsHB) – Si este examen resulta positivo, el virus está presente.
2. Anticuerpo de superficie de la hepatitis B (AcsHB) – Si este examen resulta positivo, usted es inmune a la hepatitis B.
3. Anticuerpo central de la hepatitis B (AcCHB) – Si este examen es positivo, es posible que usted haya estado expuesto a la hepatitis B, y debe consultar a un médico.

Se necesitan los resultados de los tres exámenes para emitir un diagnóstico definitivo del estado de su hepatitis B.

Si la prueba indica que usted ha contraído hepatitis B antes pero ya se recuperó, entonces es inmune. No puede contagiar a otras personas y no necesita la vacuna.

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Si los exámenes muestran que usted está contagiado, podría ser una nueva infección aguda o una infección crónica anterior que su cuerpo nunca combatió. Su médico le hará un nuevo examen de sangre y controlará su condición.

Durante los seis meses siguientes a habersele diagnosticado que está contagiado, se le practicará otro examen de sangre. Si el virus no aparece, usted es inmune a la hepatitis B y no puede contagiarse de nuevo. Si el virus aún está presente, se le diagnosticará que padece hepatitis B crónica.

Si padece hepatitis B crónica, es muy importante hacerse un chequeo periódico (cada seis meses) con un especialista en hígado. El médico le hará un examen físico, y le ordenará exámenes de sangre y una ecografía hepática.

Hay muchas pruebas que examinan su salud y la salud de su hígado si usted tiene hepatitis B crónica. La prueba ALT (aminotransferasa alanina) ayuda a determinar el mejor método de tratamiento. Esta prueba mide la cantidad de enzimas hepáticas que gotean en la sangre si el hígado está dañado.

Algunos de los exámenes que el médico le ordenará incluyen el ALT (una enzima hepática que puede indicar un daño hepático), la carga viral (la cantidad de virus de la hepatitis B en la sangre) y el AFP (un medio de contraste para cáncer hepático). Es posible que algunas personas necesiten también una biopsia. El tratamiento depende de los resultados de estos exámenes y de la salud del paciente.

Tratamiento

Por lo general, no existe un tratamiento para la infección de la hepatitis B aguda además de descansar y controlar cualquier síntoma. El cuerpo combatirá el virus sin ayuda.

Todavía no existe una cura completa para la hepatitis B crónica. Sin embargo, la mayoría de las personas con hepatitis B crónica puede esperar vivir una vida larga y saludable. Hay tratamientos que ayudan a demorar la progresión de la enfermedad hepática a través de la dilación del virus, aunque no todas las personas con hepatitis B crónica necesitan tratamiento. Si se produce menos virus de la hepatitis B, entonces el hígado sufre menos daño.

Es probable que su médico quiera verlo por lo menos una o dos veces al año para controlar su hepatitis B y la salud de su hígado. Basándose en sus exámenes de sangre y en un examen físico, el médico puede determinar si usted se beneficiaría de un tratamiento.

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Los siguientes son algunos de los medicamentos aprobados por la FDA en los EE.UU. para la hepatitis B crónica: Entecavir (Baraclude®), peginterferón alfa-2a (Pegasys®), interferón alfa-2b (Intron A®), lamivudina (Epivir-HBV®) y adefovir dipivoxil (Hepsera®). Estos medicamentos retardan el virus de la hepatitis B y reducen los daños potenciales en el hígado. En casos poco frecuentes, incluso pueden eliminar completamente el virus.

Su médico puede ayudarle a decidir si un tratamiento con droga le ayudaría o no. Es importante que entienda los pros y los contras de cada tratamiento. Si decide empezar un tratamiento o no, usted debe visitar con frecuencia a un especialista hepático o a un doctor conocedor de la hepatitis B.



Las personas que padecen una infección crónica de hepatitis B deben tomar decisiones sobre el estilo de vida que los ayude a vivir sanamente y a proteger su hígado. Deben evitar el alcohol y el cigarrillo. Ambos pueden ser extremadamente dañinos para un hígado con hepatitis B.

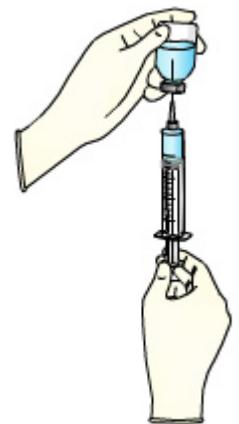
Las personas con hepatitis B crónica también deben hablar con su médico acerca de vacunarse contra la hepatitis A, otro virus que ataca el hígado y que puede ser especialmente dañino para alguien con hepatitis B.

No hay una dieta especial para las personas con hepatitis B. Es mejor ingerir una dieta saludable y balanceada que sea baja en grasa, y que incluya muchas verduras. Usted debe evitar comer mariscos crudos ya que pueden contener bacterias que son dañinas para el hígado.

Prevención

La hepatitis B es 100 veces más contagiosa que el virus del SIDA, pero todavía se la puede prevenir con una vacuna segura y efectiva.

La vacuna es necesaria para proteger a todas las personas, especialmente a los infantes y los niños. Sin vacunas, cerca del 90% de los infantes que contraen el virus puede desarrollar infecciones crónicas. La vacuna de la hepatitis B es considerada una de las vacunas más seguras y efectivas hechas hasta ahora. No puede causar hepatitis B.



Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

La vacuna funciona para las personas que no están contagiadas con el virus de la hepatitis B. Las personas con la hepatitis B aguda o crónica no se benefician de la vacuna.

La vacuna ayuda al cuerpo a desarrollar anticuerpos que lo protejan contra el virus de la hepatitis B. Con tres inyecciones separadas, una persona se vuelve inmune a la hepatitis B.

La vacuna de la hepatitis B debe estar disponible en el consultorio de su médico, su clínica o su centro de salud más cercano. Se recomienda para:

- Todos los bebés al nacer y niños hasta los 18 años de edad
- Adultos, especialmente aquellos en un grupo de alto riesgo

Algunos efectos secundarios comunes incluyen dolor, hinchazón y enrojecimiento en el sitio de la inyección.

La hepatitis B puede ser transmitida a través de relaciones sexuales con personas contagiadas. Se transmite a través de la sangre y los fluidos sexuales. Practique el sexo seguro con todas las parejas.

Evite el uso de drogas ilegales y el abuso de medicamentos formulados.

La transmisión de la hepatitis B puede prevenirse si NO se comparten agujas, cuchillas de afeitar, cortaúñas, cepillos de dientes, aretes o anillos corporales. Si usted decide hacerse un tatuaje o acupuntura, asegúrese de usar agujas esterilizadas.

Si usted está embarazada, asegúrese de hacerse una prueba de hepatitis B antes de que nazca su bebé. Los bebés pueden contagiarse durante el alumbramiento.

Si está embarazada y tiene hepatitis B, asegúrese de que su recién nacido reciba la primera dosis de la vacuna contra la hepatitis B y una inyección de inmunoglobulina contra la hepatitis B (IGHB) en la sala de partos, para evitar que el bebé desarrolle una infección crónica.



Si un recién nacido recibe estas dos inyecciones (la primera dosis de la vacuna y la IGHP) durante las primeras 12 horas de vida, entonces, tendrá el 95% de probabilidad de estar protegido contra una infección de hepatitis B de por vida. Si un recién nacido no recibe estas dos inyecciones durante las primeras 12 horas de vida,

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

entonces, tendrá más del 90% de probabilidad de llegar a contagiarse crónicamente de hepatitis B. ¡No hay una segunda oportunidad!

Resumen

La hepatitis B es la infección hepática más común y grave del mundo. Puede ser causada por el virus de la hepatitis B, que ataca y lesiona el hígado.

Se transmite a través de la sangre, del sexo sin protección, de agujas compartidas o usadas por más de una vez y de una madre que contagia a su recién nacido durante el alumbramiento.

La mayoría de adultos contagiados pueden eliminar el virus de la hepatitis B sin ningún problema. Sin embargo, algunos adultos y la mayoría de los bebés contagiados no se pueden deshacer de él y contraen hepatitis B crónica, lo que significa que pueden tener el virus por toda la vida.

Las buenas noticias son que hay una vacuna segura para prevenir la hepatitis B. Existe un examen de sangre sencillo para determinar si una persona se ha contagiado. También, hay tratamientos prometedores para aquellos que padecen hepatitis B crónica.



Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.